

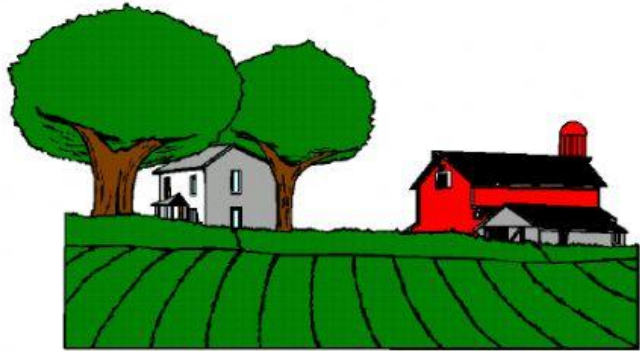
La casa de campo

Elegir la forma del verbo en Pretérito Perfecto Simple o Pretérito Imperfecto:

José y su mujer, Cristina, *quisieron / querían* vivir en el campo porque *estuvieron / estaban* hartos de la contaminación y del ruido de los coches de la ciudad. Así que un día se *compraron / compraban* una casa de campo antigua, a pocos kilómetros de Buenos Aires. Como no *tuvieron / tenían* mucho dinero, José *decidió / decidía* repararla él solo. El primer día, cuando *estuvo / estaba* pintando los techos, José *se cayó / se caía* de la escalera, pero afortunadamente, no se *lastimó / lastimaba*, sólo algunos hematomas. *Fue / Era* la época de

siembra, por eso *pensó / pensaba* que *fue / era* una buena idea plantar algunas hortalizas para comerlas en verano, recién cosechadas.

Después de trabajar duramente con la azada todo el día, sólo *consiguió / conseguía* preparar dos pequeños surcos para media



docena de lechugas. Por su parte, Cristina tampoco *fue / era* muy feliz. La casa no *tuvo / tenía* las comodidades de las que *disfrutó / disfrutaba* en su departamento: no *tuvo / tenía* lavavajillas o aspiradora y además, todo *estuvo / estaba* sucio por el polvo. Después de cinco meses de vida campestre, los dos *se sintieron / se sentían* agotados, sólo *pensaron / pensaban* en un piso de la ciudad. Así que *tomaron / tomaban* la decisión de vender la casa y marcharse a vivir a la ciudad otra vez, con la contaminación y el ruido de los coches.